

Presentación

TRABAJO Y CONSUMO: NUEVOS ESPACIOS PARA LA REFLEXIÓN ÉTICA Y POLÍTICA

La mayor parte de las ideas que constituyen los artículos de este volumen fueron presentados durante la XIX Semana de Ética y Filosofía Política, el congreso internacional bianual de la Asociación Española de Ética y Filosofía Política¹, celebrado en el Campus Industrial de Ferrol de la Universidad de la Coruña en octubre de 2018.

La preocupación que nos reunió entonces se expresa claramente en el título que encabeza este número, el cual pretende profundizar en la transformación del trabajo y el consumo en una época marcada por el debilitamiento de las narrativas de la modernidad y una cibercultura que influye la subjetividad de emprendedores, *freelancers* y nómadas digitales (Moravec, 2013), es decir, que interviene decididamente en la configuración del sujeto trabajador del régimen de acumulación capitalista actual.

El concepto de trabajo, más allá de la reducción a la que es sometida como equivalente de ‘trabajo asalariado’ ha cambiado a lo largo de la historia, desde su identificación con el castigo divino hasta su exaltación como una especie de virtud. No obstante, para hablar plenamente del trabajo, tendríamos que situar la actividad laboral en un contexto muy amplio de vínculos sociales que involucran patrones, empleados, clientes y usuarios, así como relaciones de subordinación, cooperación, explotación, etc., entre las personas (Garza Toledo & Neffa, 2005).

La primera elaboración moderna del trabajo, iniciada en la época del mercantilismo, lo definió como la vía legítima de enriquecimiento nacional y adquisición de poder y/o influencia social y, a la vez, como una forma de distinción entre los principios de la productividad y la improductividad. Sobre esta visión, más bien ilustrada, se levantó otra perspectiva, la del consumo, a partir de la apología del lujo del siglo XVIII (Díez Rodríguez, 2014). Se inicia entonces una especie de ‘trayecto’ desde la “ética del trabajo” de la Revolución Industrial y la moral calvinista hasta la “estética del consumo” del capitalismo actual (Bauman, 2017), en el que los trabajadores –consumidores expulsados del paraíso del mercado– son lanzados al ‘más allá’ de la pobreza.

En este sentido, la forma de vida capitalista ha mantenido unidos el trabajo y el consumo, haciendo que la realización del primero se mida por la amplitud del segundo e, incluso, haciendo participar a aquel en la ejecución de este, de una forma

¹ < <https://aeefp.site123.me/> >

cada vez más directa, por ejemplo, mediante la transformación que conlleva en el mundo digital o la explotación del consumidor como un nuevo tipo de fuerza de trabajo (Fuchs, 2011; Ritzer, 2015).

Además de lo anterior, el problema del fin del trabajo (Rifkin, 1996) continúa dominando las discusiones sobre la realidad laboral, sobre todo, debido a la amenaza de la tecnología y la automatización (Frey & Osborne, 2017) así como a la financiarización de las relaciones productivas y la disolución del capital en productos del mercado. En este gran contexto, uno de los casos más recientes y paradójicos lo constituye la expansión de las plataformas digitales de trabajo bajo demanda, que con la etiqueta del trabajo cooperativo protagonizan una especie de neo-trabajo, precarizado y sin el reconocimiento de las relaciones laborales que entabla (Mandujano, 2018; Trillas, 2017).

En cierto sentido, la consolidación del trabajo intelectual en la sociedad del conocimiento (Drucker, 1954), ha favorecido una 'clase media' que asciende dando pasos sobre los peldaños del trabajo manual y contribuyendo así a la invisibilización de la 'clase obrera' (Romero Laullón & Tirado Sánchez, 2016).

El nuevo trabajador, un sujeto que hace –por necesidad– de las tecnologías de la comunicación su capital de trabajo, se encuentra, en realidad, ante una estructura de acumulación que reproduce antiguas formas de explotación y cristaliza la tendencia del trabajo a la virtualización, la abstracción y la inmaterialización de la obra, del proceso y del sujeto mismo.

Esperamos que las reflexiones de este número contribuyan a dar luces, y/o un poco más de orden, a algunas de estas ideas.

Miguel Mandujano Estrada
Miembro del Comité Editorial

REFERENCIAS

- Bauman, Z. (2017). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa.
- Díez Rodríguez, F. (2014). *Homo Faber. Historia intelectual del trabajo 1675-1945*. Tres Cantos: Siglo XXI Editores.
- Drucker, P. F. (1954). *The Practice of Management*. New York: Harper and Brothers.
- Frey, C. B., & Osborne, M. A. (2017). The future of employment: How susceptible are jobs to computerisation? *Technological Forecasting and Social Change*, 114, 254–280. <http://doi.org/10.1016/j.techfore.2016.08.019>
- Fuchs, C. (2011). *Foundations of Critical Media and Information Studies*. New York: Routledge.
- Garza Toledo, E. de la., & Neffa, J. C. (2005). *El futuro del trabajo, el trabajo del futuro*. Buenos Aires: CLACSO.
- Mandujano, M. (2018). Legitimidad y democratización en la Era de la Información. In *Legitimidad y acción política* (pp. 277–287). Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona.
- Moravec, J. W. (2013). *Knowmad Society*. Minneapolis: Education Futures.
- Rifkin, J. (1996). *El fin del trabajo : nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era*. Barcelona [etc.] : Paidós.
- Ritzer, G. (2015). Prosumer Capitalism. *The Sociological Quarterly*, 56(3), 413–445. <http://doi.org/10.1111/tsq.12105>
- Romero Laullón, R., & Tirado Sánchez, A. (2016). *La clase obrera no va al paraíso. Crónica de una desaparición forzada*. Madrid: Akal.
- Trillas, A. (2017, November). “e-precarios” en el limbo legal. *Alternativas Económicas*, (52), 38–42.

